

Teotihuacanos y mayas en la «entrada» de 11 Eb' (378 d.C.): nuevos datos de Naachtun, Petén, Guatemala

Philippe Nondédéo¹, Alfonso Lacadena García-Gallo^{2†} y Juan Ignacio Cases Martín³

Recibido: 13 de enero de 2019 / Aceptado: 23 de febrero de 2019

Resumen. Desde que a mediados del siglo XX se detectó en el registro arqueológico la presencia de rasgos teotihuacanos en el área maya, entender la naturaleza de dicha presencia ha sido objeto de un largo y fuerte debate. Hace ya casi veinte años, David Stuart, siguiendo el trabajo seminal de Tatiana Proskouriakoff, sugirió, basándose en la lectura e interpretación de los textos epigráficos disponibles, que uno de los episodios de la compleja interacción entre Teotihuacan y el área maya había adoptado la forma de una conquista militar, que se verificó en la fecha 8.17.1.4.12 11 Eb' 15 Mak (378 d.C.). El nuevo registro epigráfico de monumentos de Naachtun, Petén, Guatemala, en el contexto de las excavaciones del Proyecto franco-guatemalteco, ha ofrecido nuevos datos sobre las características de la «entrada» del 11 Eb', corroborando su definitiva naturaleza militar. Sugiere la participación de reinos mayas del lado de los teotihuacanos en ese importante acontecimiento histórico, –entre ellos el reino de Suutz' (Murciélagu) establecido en Naachtun–, que hemos de ver no ya como un acontecimiento puntual sino como la culminación de un complejo proceso planificado. En esta contribución, detallaremos también cómo esta alianza con Teotihuacan y luego con los nuevos soberanos de Tikal, favoreció el desarrollo sociopolítico de Naachtun.

Palabras clave: Teotihuacan; «Entrada»; Tikal; Naachtun; maya; Clásico Temprano; Siyaj K'ahk'; Dinastía Suutz'.

[en] Teotihuacan and the Maya in the «Entrada» of 11 Eb' (AD 378): New Data from Naachtun, Peten, Guatemala

Abstract. Ever since the middle of the twentieth century, when archaeological remains showed the presence of Teotihuacan features in the Maya area, the understanding of the nature of such features has been the object of a long and vigorous debate. Nearly twenty years ago, David Stuart, following the seminal work of Tatiana Proskouriakoff, suggested on the basis of new readings and interpretations of the epigraphic texts available at the time, that one of the most important episodes of the complex interaction between Teotihuacan and the Maya area adopted the form of a military conquest that took place on 8.17.1.4.12 11 Eb' 15 Mak (AD 378). The new epigraphic record of monuments from Naachtun, Peten, Guatemala, within the archaeological excavations of the French-Guatemalan Project, offers new data on the characteristics of the «Entrada» of 11 Eb', corroborating its absolute military nature. It suggests first, the participation of Maya kingdoms alongside Teotihuacan in this important historical event –among them the Suutz' kingdom (Bat kingdom) established in Naachtun– and second that this event must be considered not as a punctual one but as the culmination of a complex planned process. In

¹ UMR 8096, CNRS, France. philippe_nondedeo@yahoo.com

² Departamento de Historia de América y Medieval y Ciencias Historiográficas. Universidad Complutense de Madrid.

³ Stanford University. cases@stanford.edu

this paper, we also detail how this alliance with Teotihuacan and later with Tikal's new dynasty, boosted the sociopolitical growth of Naachtun.

Keywords: Teotihuacan; «Entrada»; Tikal; Naachtun; Maya; Early Classic; Siyaj K'ahk'; Suutz' Dynasty.

Sumario. 1. La nueva evidencia epigráfica de Naachtun. 2. El 11 Eb' como acontecimiento militar. 3. El 11 Eb' como culminación de una estrategia planificada. 4. Conquistadores y conquistados: el 11 Eb' y la perspectiva de la Estela 24 de Naachtun. 5. Epigrafía y arqueología: Naachtun después del 11 Eb'. 6. Conclusión. 7. Referencias.

Cómo citar: Nondédéo, Philippe, Alfonso Lacadena García-Gallo y Juan Ignacio Cases Martín. 2019. «Teotihuacanos y mayas en la 'entrada' de 11 Eb' (378 d.C.): nuevos datos de Naachtun, Petén, Guatemala». *Revista Española de Antropología Americana* 49 (número especial): 53-75.

Dedicamos esta contribución a nuestro querido amigo y compañero de campo, Alfonso, quien había contribuido a la redacción de un primer borrador de este texto que se presentó en noviembre del 2016 a la Conferencia anual de Wayeb celebrada en Moscú.

Entre los numerosos acontecimientos y hallazgos que han sacudido la epigrafía y la arqueología mayas en las últimas tres décadas, sin duda la propuesta de la llegada de los teotihuacanos a Tikal (Stuart 2000), popularizada como la «entrada de 378 d.C.», es la que más atención, estímulo y controversia ha generado entre los investigadores (Braswell 2003a; Iglesias 2008).

Los detalles precisos de las evidencias que fundamentan esta historia han sido relatados en varias ocasiones, por lo que no los repetiremos aquí (Stuart 2000; Martin 2003: 11-17; Martin y Grube 2008: 29-36; Houston e Inomata 2009: 106-108; Estrada-Belli *et al.* 2009; Estrada-Belli 2011). Sólo lo resumiremos diciendo que, en 8.17.1.4.12 11 Eb' 15 Mak (16 de enero de 378 d.C.), un personaje llamado Siyaj K'ahk', ostentando el novedoso título de *ochk'in kalo'mte' 'kalo'mte'* del oeste', lugarteniente del presunto monarca de Teotihuacan «Búho-lanzardados» («Spearthrower Owl») (llamado en los textos mayas *Jatz'o'm Ku*), llega a Tikal. Con su llegada se produce un abrupto cambio dinástico con la muerte, el mismo día de la llegada, del monarca reinante Chak Tok' Ihch'aak y la subida al trono un año y medio más tarde de Yax Nu'n Ahiin I, hijo del monarca de Teotihuacan y de una princesa de Tikal, bajo la supervisión siempre de Siyaj K'ahk', representante del monarca teotihuacano en el área maya. Durante los años siguientes (o en textos más tardíos retrospectivos), numerosos gobernantes mayas –del propio Tikal, El Perú, Uaxactun, Bejucal, Río Azul, Copán, Quiriguá, La Sufricaya, Holmul, Tres Islas, Piedras Negras, Oxkintok, Palenque– se refieren a esa fecha crucial de 11 Eb', simplemente mencionan o incluso reconocen explícitamente su subordinación a Siyaj Kahk' o a Jatz'o'm Ku, o vinculan su legitimación a determinadas ceremonias hechas en **wi-TE'-NAH**, un lugar localizado presumiblemente en la misma Teotihuacan (Stuart 2000, 2011; Fash *et al.* 2009; Estrada-Belli y Tokovinine 2016). Por otro lado, la fecha de 11 Eb' coincide con un aumento exponencial de rasgos materiales (arquitectura, cerámica, lítica, iconografía) asociados, por procedencia o estilo, con Teotihuacan. Todo ello se ha interpretado como evidencia de la conquista, sometimiento e integración de buena parte del área maya de Tierras Bajas en el vasto imperio hegemónico de la gran metrópoli del Centro de México (Nielsen 2003).

Sin embargo, pese al aumento, en los últimos años, de referencias epigráficas vinculadas con la «entrada» y con sus protagonistas (Safronov y Beliaev 2017: 519-520; Beliaev *et al.* 2013: 145-148; García Capistrán y Salvador Rodríguez 2017), pese a que se han identificado más elementos de estilo teotihuacano en el registro arqueológico de las Tierras Bajas mayas, desde el principio la naturaleza misma de la «llegada» de Siyaj K'ahk' a Tikal y la propia *historicidad* de la conquista han estado en el centro de la discusión, al igual que la interpretación, el alcance y las implicaciones de la presencia de esos restos materiales e iconográficos asociados con Teotihuacan. Así, no es infrecuente encontrar en algunas publicaciones recientes versiones atenuadas de la «entrada» tal y como la propusiera inicialmente Stuart (es decir, como una conquista militar de Teotihuacan), adoptando la fórmula neutral de que, efectivamente, alguna forma de interacción existió entre Teotihuacan y el área maya pero que se desconoce su naturaleza exacta.

1. La nueva evidencia epigráfica de Naachtun

En el marco del proyecto franco-guatemalteco Petén-Norte Naachtun (2010-2014 y 2015-2018), en las temporadas de 2013-2015, se abordó el estudio preliminar de los monumentos del sitio, enfocándonos sobre todo en los aspectos cronológicos y en la resolución del problema, hasta entonces aún infructuosa, de la identificación del Glifo Emblema del sitio (Cases y Lacadena 2014). Por la información potencial que presentaban, se prestó especial atención a los monumentos con inscripciones del Grupo C del sitio (Figura 1), el cual tuvo una fuerte actividad en el Clásico Temprano, en particular a través de las Estelas 21 (en 2013-2015), 22 (2013), 23 (2014), 24 (2013-2014) y 26 (2015), esta última originalmente encontrada por el proyecto canadiense unos años antes en lo alto de la Estructura I (Mathews 2013; Nondédéo *et al.* 2018a).

Particularmente importante para la historia de Naachtun fue el estudio de las Estelas 23 y 24 del sitio, que pudieron ser nuevamente documentadas y finalmente leídas e interpretadas durante las temporadas de 2013-2014. La identificación de la temprana fecha de la Estela 23 como 8.16.4.10.1 6 Imix 4 Sek (2 de agosto de 361 d.C.) fue crucial para establecer una firme cronología epigráfica del sitio, así como para atestiguar la presencia del Glifo Emblema «Murciélago» «Suutz' Ajaw» como referencia local (Cases y Lacadena 2014; Nondédéo *et al.* 2015). La identificación de la fecha en la Estela 23 vino a llenar lo que, en un principio, era una extraña ausencia de inscripciones de Ciclo 8 en Naachtun, que estaban presentes, sin embargo, en otros yacimientos norteños de alrededor como Calakmul, Candzibaantun, Cheyokolnah, Balakbal y Río Azul (Pincemin *et al.* 1998; Adams 1999: 138-139; Grube 2008: 231). Esto permitía a Naachtun integrarse perfectamente en la dinámica histórica regional con el surgimiento y desarrollo de dinastías reales, en este caso la de Murciélago, tras el colapso de El Mirador, contando claramente con una dinastía real asentada en el sitio a mediados del siglo IV d.C. y contando ahora con tres monumentos del Ciclo 8 (Estelas 23, 24 y 1 de Juilín).

Pero fue la Estela 24 la que proporcionó información sorprendente y relevante a la vez para el tema que estamos tratando y cuyo contenido, interpretación e implicaciones –ya avanzadas en Cases y Lacadena (2014) y en Nondédéo *et al.* (2016)– vamos a ampliar y a tratar en profundidad aquí.



Figura 1. Mapa del epicentro de Naachtun ubicando las Estelas 23 y 24 en el Grupo C (modificado de Ruppert y Denison 1943, Morton 2007 y Lemonnier y Cotom 2016).

La Estela 24 de Naachtun se encuentra en el Grupo C, un grupo que se considera como la parte más antigua del sitio, con evidencias de construcción desde la fase Balam I del Clásico Temprano (150-300 d.C.) (Nondédéo *et al.* en prensa). Varias de sus estelas (21, 22, 23, 24 y 26) evidencian una actividad importante para este periodo. La Estela 24 es un monumento *in situ* ubicado en el eje de la fachada norte de la Estructura I, un grupo triádico fechado para el Clásico Temprano. Ocupa una posición central e integra un conjunto de cuatro estelas con las estelas C5, C6 y C7, caídas y probablemente lisas. A diferencia de estos últimos monumentos (y con excepción tal vez de la Estela C5 que podría tener delimitaciones de cartuchos, Mariana Colín, comunicación personal 2015), la Estela 24, el monumento principal del conjunto, estaba de pie e *in situ* cuando fue reportada por primera vez (Morley 1938: 325; Ruppert y Denison 1943: 46), y así se encuentra en la actualidad. Un altar completa este importante conjunto monumental.

La Estela 24 es una pieza incompleta ya que en algún momento del pasado el monumento se fracturó o fue mutilado, perdiendo su parte superior, la cual aún no ha sido encontrada (Figura 2). Por las características y el grado de deterioro de la superficie de la zona fracturada, se puede inferir que la fractura fue antigua. La estela conserva en su frente el final de dos pares de columnas jeroglíficas. Hasta que fue documentada por nuestro proyecto en 2014, la Estela 24 no había recibido mucha atención: Denison (en Morley 1938: 365) señala vagamente que presenta «geometric designs on front», pero en 1943 la reporta como lisa (Ruppert y Denison 1943: 135). Fue Nikolai Grube (2005: Fig. 11) quien primero advirtió la presencia del texto jeroglífico, haciendo un dibujo de las dos últimas columnas. Fue también quien identificó la importante mención al Glifo Emblema de Murciélago en su último bloque, aunque por su interpretación del monumento lo consideró, en aquel entonces, como una referencia foránea (Grube 2005: 87-97).

Durante las temporadas de 2013 y, sobre todo, de 2014, tuvimos la oportunidad de examinar y documentar el monumento, realizando bocetos de campo y fotografías en fotocomposición (Cases y Lacadena 2014: Fig. 3), elaborando posteriormente un dibujo del texto, el cual publicamos por primera vez. El texto de la estela conserva total o parcialmente 12 bloques jeroglíficos distribuidos en dos pares de columnas. Considerando el contenido de los pasajes conservados del texto, posiblemente faltan hasta dos tercios de la inscripción si se toma en cuenta la presencia de una probable Serie Inicial con Serie Lunar y al menos una primera cláusula verbal asociada (Figura 3).

En la parte preservada del texto, la estela presenta cuatro referencias calendáricas: tres de ellas son fechas consecutivas de *Tzolk'in* reconstruibles como [9 Ok] (pA1), 10 Chwen (pB3) y [11] Eb' (pD1) (Cases y Lacadena 2014: 377-379). Claramente, la primera y la última no tienen fechas de *Haab'* asociadas, lo que refuerza que se trata de tres fechas de días consecutivos. Este patrón de enunciar fechas expresando sólo el *Tzolk'in* se encuentra en otros textos que relatan episodios seguidos o cercanos en el tiempo, como en la inscripción de los paneles de Denver-Bruselas (Safronov y Beliaev 2009), o la Estela 31 de Tikal, donde el primero de dos eventos cercanos asociados con la entronización de Yax Nu'n Ahiin I en **wi-TE'-NAH** se expresa sólo con indicación del *Tzolk'in*, como 8 Men, sin notación de *Haab'* (Stuart 2011). La cuarta referencia calendárica de la Estela 24 consiste en un Número de Distancia escrito en los bloques pC2-pD2 como 11-14-**WINAL-wa** 14-**HAB'-ya** (sin Rueda Calendárica asociada) que se remonta al pasado y quizá a una fecha mencionada en



Figura 2. La Estela 24 en su estado actual después de un proceso de limpieza y restauración a cargo de las restauradoras Mariana Colín y María Fernanda Escalante (fotografía de Mariana Colín).

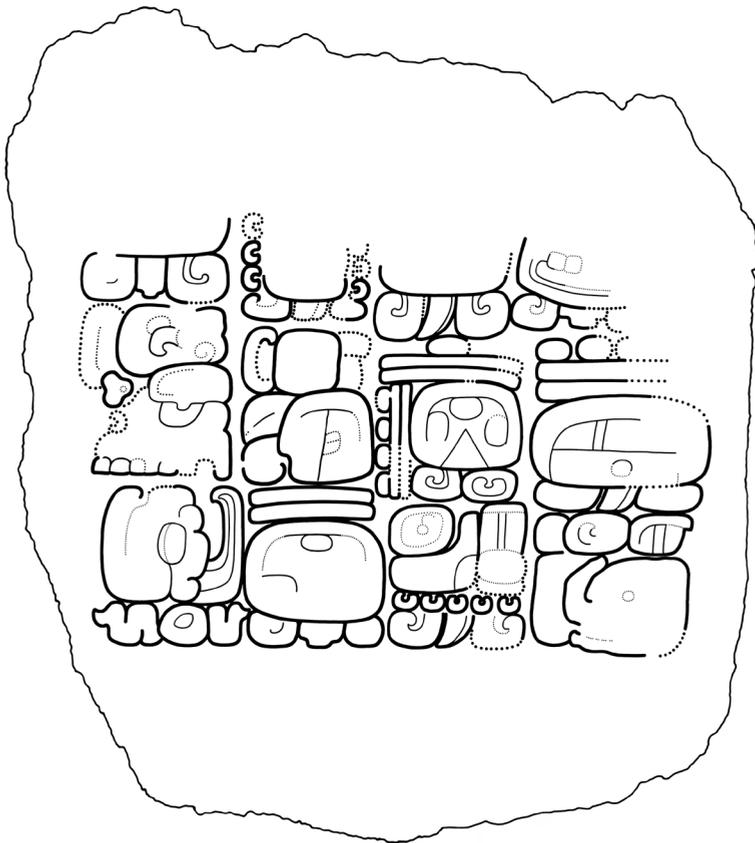


Figura 3. Dibujo de la Estela 24 de Naachtun con su inscripción. Proyecto Arqueológico Naachtun 2016 - Dibujo de Ignacio Cases y Alfonso Lacadena.

la parte no conservada del texto, como indica el clítico *-iij* de la expresión verbal que le sigue, **K'AL-HUN-ji-ya K'UH-SUTZ'-AJAW**, *k'alhu'njiij k'uh[ul] Suutz' ajaw* «desde que fue coronado el sagrado señor de Suutz'» (literalmente «se ató» o «presentó la banda») conectando la última fecha de 11 Eb' con la entronización del gobernante de Naachtun, ocurrida casi quince años antes.

Pese a que el texto no conserva la Serie Inicial y las fechas de *Tolk'in* no tienen sus correspondientes fechas de *Haab'* asociadas, un importante dato mencionado en el texto permite reconstruir con seguridad la cronología de la inscripción. La mención clara en el bloque pA3 de un personaje bien conocido, escrito como **SIH-ja-K'AK'**, *Siyaj K'ahk'*, hace que podamos sin problemas anclar firmemente en el tiempo el monumento, considerando que el [11] Eb' del texto se refiere a la bien conocida fecha 8.17.1.4.12 11 Eb' 15 Mak (16 de enero de 378 d.C.), asociada en distintos textos de la región del Petén con la «llegada» de este personaje a Tikal. Teniendo en cuenta estas consideraciones, tenemos, por tanto, en la Estela 24 de Naachtun la referencia a las fechas siguientes:

- [8.16.6.8.1 10 Imix 14 Wo] (-14.14.11 desde 8.17.1.4.12) (13 de junio, 363 d.C.)
- [8.17.1.4.10] [9 Ok] (14 de enero, 378 d.C.)
- [8.17.1.4.11] 10 Chwen (15 de enero, 378 d.C.)
- [8.17.1.4.12] [11] Eb' (16 de enero, 378 d.C.)

Pese a lo incompleto y deteriorado de su texto, la Estela 24 de Naachtun ofrece información ciertamente relevante de tipo histórico y político:

- Confirma la presencia del Glifo Emblema de Murciélago como referencia local, al igual que en la Estela 23.
- Informa de la llegada al poder de un gobernante en 363 d.C. y que está en el gobierno hasta, al menos, 378 d.C., presumiblemente el sucesor del gobernante que dedicó la Estela 23 en 361 d.C.
- Menciona a *Siyaj K'ahk'* y la fecha 11 Eb'.
- Menciona los dos días previos a 11 Eb'—9 Ok y 10 Chwen—, y a un personaje local, un tal **b'u/mu-JOL** (el presumible gobernante de Naachtun) que, en el evento asociado a 9 Ok, se declara como **u-ya-AJAW-TE'**, *uyajawte'* o sea «el capitán de guerra» de *Siyaj K'ahk'*.

En las líneas siguientes exploraremos la importancia y las implicaciones de este texto.

2. El 11 Eb' como acontecimiento militar

Aunque la evidencia epigráfica indirecta, la iconografía y la arqueología fueron suficientes para muchos investigadores para aceptar desde el principio la propuesta de Stuart de una conquista militar teotihuacana del área maya por *Siyaj K'ahk'*, quizá el punto débil de la misma fue desde el principio la ausencia de referencias epigráficas explícitas a una conquista o a un enfrentamiento militar. Las referencias en los textos señalaban lacónicamente una fecha, 11 Eb', una llegada usando el verbo *huli* 'llegó' (**HUL-ye, HUL-ya, HUL-li**) y una muerte (la de Chak Tok' I'ch'aahk I, gobernante de Tikal, el mismo día de la llegada), pero sin indicar una agencia detrás de esta

muerte, que debía inferirse. En este sentido, tenía razón Braswell (2003b: 32) cuando señalaba que «[c]ertainly no physical remains indicating a military conflict with Teotihuacan have been found in the Maya area (...). In fact, a central point to Stuart's (2000) new interpretation of the 11 Eb' 15 Mak event is that there is no mention in the inscriptions of a battle».

El carácter militar y político de la llegada de Siyaj K'ahk' se ha inferido no tanto por la evidencia de la epigrafía como por la de la iconografía de la época, que muestra individuos vestidos con atuendo de guerreros teotihuacanos, armados con yelmos, escudos, propulsores y haces de dardos, incluyendo al propio Yax Nu'n Ahiin (Proskouriakoff 1993; Stuart 2000). Esta iconografía militar asociada con los teotihuacanos se ha corroborado con hallazgos posteriores como los de La Sufricaya (Grube 2003; Estrada-Belli *et al.* 2009; Tokovinine y Estrada-Belli 2015), donde se representan guerreros vestidos y armados al modo de Teotihuacan. Pero ya Stuart (2000: 481) reconocía que la epigrafía no era explícita acerca de la naturaleza militar de la «llegada» y que había que dar un paso más allá para su interpretación: «If allowed to speculate, I would go so far as to view him [Siyaj K'ahk'] as leader of a military force that overthrew Tikal's dynasty in 378, killing its ruler Jaguar Paw [Chak Tok I'lhch'aak I] and installing a new ruler, Nun Yax Ayin in his place».

La Estela 24 de Naachtun, con su mención explícita del título *yajawte'*, un título militar, ayuda a resolver esta larga controversia sobre la naturaleza de la «entrada» y sobre si hubo o no un conflicto armado previo a las nuevas relaciones que se establecerán entre Teotihuacan y el área maya a partir de 378 d.C. *Yajawte'*, posiblemente literalmente 'señor de lanzas/varas' –relacionable con el título náhuatl posclásico *tlacochtecutli*, con similar significado–, y traducible más generalmente como «capitán de guerra» (Lacadena 2010), es un título claramente militar, uno de los varios que se reconocen en el registro epigráfico del periodo Clásico, como *b'aah tok'* 'primer pedernal', *b'aah pakal* 'primer escudo' (Houston 2008; *vid.* también Houston e Inomata 2009), *b'aah te'* 'primera lanza/vara' (Houston 2008; Lacadena 2010) y *ch'aho'm ajaw* 'señor de hombres' –este último también relacionable con el título náhuatl posclásico *tlacatecutli*– (Lacadena 2010).

No es la primera vez que un gobernante maya se declara *uyajawte'* «el capitán de guerra de» otro personaje de superior rango. En los textos de los costados de la Estela 31 de Tikal, el nuevo gobernante de Tikal Yax Nu'n Ahiin se vincula a Siyaj K'ahk' tanto como *yajaw*, «el vasallo de», y *uyajawte'*, «el capitán de guerra de», del *kalo'mte'*, aunque en este caso, no queda claro si el texto se refiere a Siyaj K'ahk' o a Jatzo'm Ku, dado que ambos llevan el título *kalo'mte'* (Stuart 2011). Pero se trata aquí de menciones retrospectivas de su hijo Siyaj Chan K'awiil, décadas después a 11 Eb' y, en cualquier caso, posteriores a la instalación de Yax Nu'n Ahiin en el trono (el propio Yax Nu'n Ahiin era un niño cuando se produjo la conquista). Lo verdaderamente importante de la Estela 24 de Naachtun es que el título *yajawte'* se relaciona con una fecha directamente asociada con los eventos del 11 Eb', dos días antes. Como sugirió originalmente David Stuart, la 'llegada' de Siyaj Ka'ahk' a Tikal estuvo –ahora sí por evidencias epigráficas– relacionada con un acto militar.

Esta evidencia epigráfica procedente de Naachtun es coincidente con otra evidencia identificada por David Stuart en el Marcador del Juego de Pelota de Tikal quien finalmente identificó, en el difícil texto de estilo Clásico Temprano de la inscripción, la composición **OCH-CH'EN**, *och[i] ch'e'n* «entró en la ciudad» (Stuart 2014). Esta expresión, como bien recuerda Stuart, aparece en inscripciones del periodo Clá-

sico como forma de indicar la conquista de ciudades, como en los famosos escalones de los cautivos de Dzibanché, donde expresiones *ochi uch'e'n* «entró en la ciudad de» alternan con **chu-ka-ja**, *chu[h]kaj* «fue capturado», ambas pertenecientes a textos asociados directamente con representaciones de cautivos humillados maniatados (Velásquez 2004, 2005: 3).

Si la guerra es una forma de hacer política por otros medios (siguiendo la conocida afirmación de Carl Von Clausewitz (1832), lo lógico es encontrar consecuencias políticas de la «entrada». Las implicaciones políticas de todos estos acontecimientos son bien conocidas: un cambio de dinastía en Tikal, que se convierte en la capital principal de la nueva región integrada al dominio hegemónico de Teotihuacan y sancionada por la expresión utilizada en el momento del acceso al trono de Yax Nu'n Ahiin en la Estela 31 de Tikal (E12-E15), donde se dice que «recibió las veintiocho provincias» (Estrada-Belli *et al.* 2009; Stuart 2011: 6; Tokovinine 2013: 114-115).

3. El 11 Eb' como culminación de una estrategia planificada

La importante identificación de Stuart (2000: 479-480) de la referencia a Siyaj K'ahk' en el texto de la Estela 15 de El Perú en 8.17.1.4.4. 3 K'an 7 Mak (8 de enero de 378 d.C.), ocho días antes de 11 Eb', unido ahora a la evidencia proporcionada por la Estela 24 de Naachtun, con sus menciones a los días 9 Ok y 10 Chuen, hace que los días previos al 11 Eb' se empiecen a llenar poco a poco de contenido, haciéndonos reconsiderar lo que implicó esta fecha. Coincidimos con Stuart (2014) en que la mención de Siyaj K'ahk' en la Estela 24 de Naachtun en 9 Ok no implica *necesariamente* una escala de Siyaj K'ahk' en Naachtun en su camino a Tikal (una hipotética ruta de El Perú a Naachtun y de Naachtun a Tikal). En realidad no lo sabemos. Es más probable que Siyaj K'ahk', con el grueso de las tropas teotihuacanas, siguiera hacia Tikal por una vía más corta, directamente hacia el este desde El Perú. Lo que en cualquier caso está sugiriendo con fuerza la mención de Naachtun es que el 11 Eb' fue mucho más que un simple y rápido *veni, vidi, vici* ocurrido en una fecha cualquiera, casi al azar, sino el resultado de una estrategia militar planificada y mucho más elaborada, con al menos dos columnas armadas –cabe esperar identificar más en el futuro– *confluyendo* sobre Tikal desde el oeste, y ahora desde el norte también. Proponemos que la elección de esta fecha fue fruto de una detallada planificación:

1. El día 11 Eb' 15 Mak, correspondiente a mediados de enero, no contradice la apreciación observada en los textos epigráficos de una mayor frecuencia de enfrentamientos armados en la temporada seca en comparación con la temporada de lluvia (Kettunen 2011). Efectivamente, si los condicionantes medioambientales de la época pueden equipararse a los actuales, enero de 378 es una época ciertamente favorable: en primer lugar, es época seca, la cual favorece el desplazamiento de hombres y pertrechos por los caminos y facilita el cruce de ríos sin las crecidas y desbordamientos de la época de lluvias, siendo posiblemente el tiempo más adecuado para realizar el largo camino desde Teotihuacan a las Tierras Bajas mayas, que habría tenido que comenzar en torno a dos meses antes. Es también la época más fresca del año, ideal para personas procedentes y aclimatadas al Altiplano, que no sufrirían los rigores de la época de más calor y humedad en las Tierras Bajas, que comienza después.

2. Si entendemos que la época del año fue elegida por sus condicionantes climáticos favorables, el día 11 Eb' pudo ser también cuidadosamente escogido siguiendo otros criterios adicionales. El propio Marcador de Juego de Pelota de Tikal nos ofrece algunos indicios de los factores que pueden haber afectado en la elección de este día. De hecho, el Marcador recoge, de una forma poco habitual en las inscripciones del periodo Clásico, dos Series Lunares en el mismo texto. La primera Serie Lunar corresponde al día 11 Eb' en 8.17.1.4.12, y recoge de forma algo enigmática aún para nosotros la edad de la luna en los Glifos E-D como posiblemente 28 (8-20-**wa-ji**), seguida de un conjunto de bloques glíficos que en otros lugares se emplean para la luna en conjunción (i.e., luna nueva). La segunda Serie Lunar asociada a la Cuenta Larga 8.18.17.14.9 es ciertamente transparente, registrando una edad de 15 días. Dado que conocemos con exactitud el número de días que existe entre ambas fechas –separadas entre sí por algo más de 36 años– podemos reproducir con fiabilidad la edad de la Luna representada en la primera Serie Lunar (Cases *et al.* 2004; Cases 2007). Así, puesto que ambas fechas están separadas por 445 meses lunares, con un resto de 17 días, la edad lunar resultante para la primera Serie Lunar es de 28 o 29 días (en función de si la duración del mes lunar correspondiente es 29 o 30 días). Por tanto, la edad registrada en el Marcador correspondiente a 11 Eb' es sin lugar a dudas de 28 días. Si, como sugieren otros trabajos (Cases s.f., 2001; Cases *et al.* 2004), los mayas contaban el primer día del mes lunar con la primera aparición de la luna en creciente después del periodo de oscuridad –una práctica constatada en el periodo colonial–, el día 28 es el primer día de Luna Nueva, esto es, sin Luna visible, o el día del último menguante, cuando solamente antes de despuntar el alba se puede ver en el horizonte oriental el fino arco lunar. La oscuridad progresiva de las noches en los últimos días de aproximación a Tikal y el asalto final el mismo primer día de Luna Nueva habrían amparado a las tropas que se aproximaban frente a los defensores. Adicionalmente, un evento tan discernible como el último creciente o Luna Nueva facilita la sincronización entre grupos separados espacialmente entre sí sin otro medio de comunicación –sirviendo de marcador temporal absoluto (Anthony Aveni, comunicación personal a los autores)–.

La diferencia en el coeficiente del *Haab'* en el Mural 7 de La Sufricaya, que muestra 11 Eb' asociado no a 15 sino a 16 Mak (Estrada-Belli *et al.* 2009: 240-241; Tokovinine y Estrada-Belli 2015), puede quizá ahora explicarse si el evento fue nocturno, habiéndose subrayado en La Sufricaya la importancia de este dato, que sucedió entonces durante la larga y oscura noche del 16 al 17 de enero de 378 d.C.

En definitiva, debemos contemplar la «entrada» de 11 Eb' como una campaña militar planeada cuidadosamente mucho tiempo antes por profesionales del arte de la guerra, en la que se previó el tiempo de desplazamiento desde Teotihuacan al Petén y las condiciones climáticas imperantes, en la que aliados mayas locales asumieron papeles preestablecidos de apoyo logístico y militar y que se ejecutó con eficiencia y puntualidad, lanzando el ataque definitivo a Tikal en la primera noche de Luna Nueva del mes de enero de 378 d.C. Teniendo en cuenta todo esto, parece evidente que Chak Tok' Ithch'aahk I de Tikal, superado por una estrategia diseñada tiempo antes

desde la Corte de «Búho-lanzadardos» de Teotihuacan, desbordado por los acontecimientos, tuvo pocas oportunidades de victoria.

4. Conquistadores y conquistados: el 11 Eb' y la perspectiva de la Estela 24 de Naachtun

La participación activa de reinos mayas del lado de los teotihuacanos en la conquista de Petén de 378 d.C. abre todo un nuevo campo de reflexión y discusión. Por una parte, contradice los argumentos esgrimidos en ocasiones acerca de la presunta imposibilidad logística de conquistar las Tierras Bajas del Petén desde Teotihuacan, señalando que la empresa sería poco menos que imposible por la enorme distancia y por la cantidad de guerreros que se tendrían que desplazar, con los consiguientes problemas de logística y abastecimiento en un territorio desconocido y hostil, lejos de las bases de aprovisionamiento. Sin embargo, ahora vemos que el contingente armado teotihuacano no tuvo por qué ser necesariamente grande a la salida de la metrópoli, al saberse reforzado por tropas aliadas locales en las últimas etapas del camino (por el momento, con seguridad las de Naachtun, posiblemente también las de El Perú) (Figura 4). Ahora vemos también que, precisamente por la colaboración local, el territorio que debía atravesar ese ejército no era desconocido ni hostil, contando con los recursos necesarios en guías, porteadores y bastimentos.

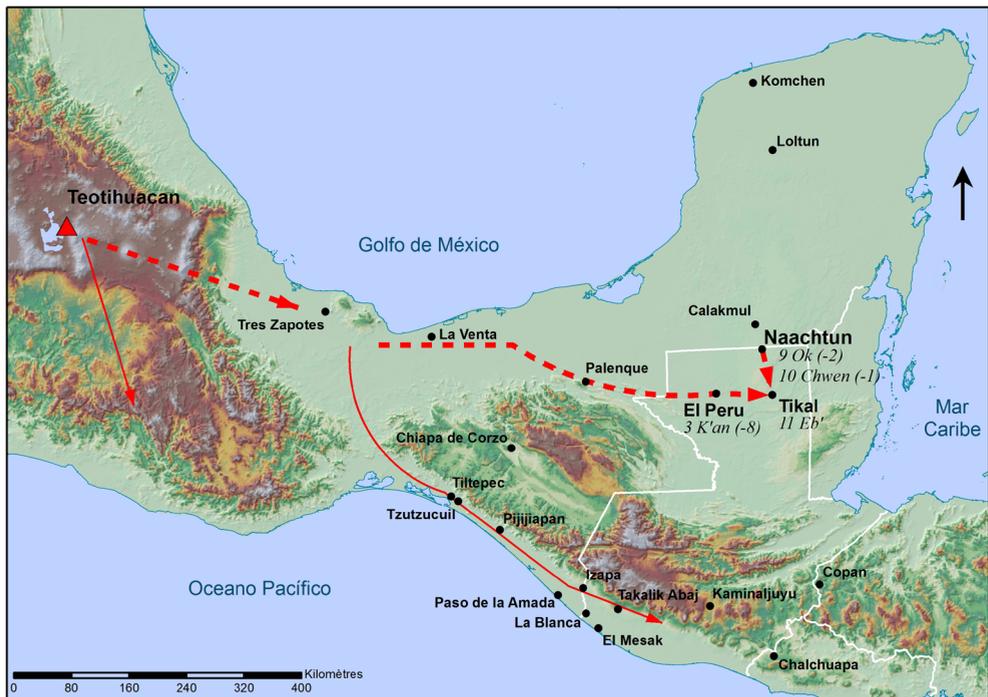


Figura 4. Mapa de Mesoamérica mostrando el trayecto de Siyaj K'ahk' con sus tropas hacia Tikal y la convergencia de las tropas mayas de Naachtun (mapa de J.F. Cuenot; datos: Alfonso Lacadena).

La existencia de aliados –en muchas ocasiones determinantes para el éxito de la empresa– en acciones de conquista es bien conocido en la historia de Mesoamérica, sobre todo en la Conquista española, donde guerreros y porteadores indígenas (de forma voluntaria o forzada) nutrían en gran número las fuerzas de los castellanos (*vid.* Matthew y Oudijk 2007). Esto concierne a los tlaxcaltecas y tetzocanos –estos últimos de la facción rebelde de Ixtlilxóchitl II, disconforme con la elección de su hermano Coanacohtzin como heredero al trono tras la muerte de Cacamatzin en 1520 y que ve en los invasores españoles la oportunidad de hacerse con el trono– combatiendo al lado de Cortés en la conquista de Tenochtitlan, o a los tlaxcaltecas y quauhquecholtecas luchando con Alvarado en la conquista de Guatemala (Asselbergs 2008), entre un largo etcétera.

Pero posiblemente el ejemplo más parecido al caso que nos ocupa sea el de los mayas yucatecos de Cehpech (Pech) y Maní (Xiu) ayudando a los españoles en la conquista de los mayas yucatecos de Cupul y Sotuta (*vid.* Restall 1998: 44-50, 104-128 y 144-150; Chuchiak IV 2007). Como en el caso de la conquista de Tikal en 378 d.C., los aliados mayas de los conquistadores teotihuacanos comparten la misma lengua y cultura de los mayas conquistados y son sus vecinos. Los mayas de Naachtun, como los de Cehpech y Maní –pero a diferencia de los tlaxcaltecas–, no habían sido previamente conquistados sino que habían negociado su lealtad alineándose con los recién llegados sin que hubiera confrontación armada previa. En el discurso de los mayas de Cehpech y Maní, ellos también son, como los españoles, *yax hidalgo conxixtador* ‘primer hidalgo conquistador’ de la tierra.

Podemos entrever un discurso subyacente similar en la Estela 24 de Naachtun. Naachtun, y a través de él su dinastía de Murciélago, no es como los otros sitios mayas que reconocen su lealtad a Siyaj Kahk’ después de la victoria de 11 Eb’, como reflejo de lo que se ha llamado «el nuevo orden» y en donde Tikal, con Yax Nu’n Ahiin I al frente y siempre tutelado por Siyaj K’ahk’, actúa de mediadora como centro-cabecera del área maya dependiente de Teotihuacan (*vid.* Estrada-Belli *et al.* 2009: 253-254). La Estela 24 de Naachtun no relata ese nuevo orden post-11 Eb’ ni señala la mediación de Tikal porque para los eventos referidos no existe aún esa mediación. El contenido de la Estela 24 de Naachtun se centra en los días previos a la batalla final. Aunque se menciona como colofón del texto el día 11 Eb’, que sirve de anclaje para la referencia retrospectiva a la llegada al poder del gobernante de Naachtun casi quince años antes, no hay eventos asociados a ese día, que se dan por sobreentendidos. La narración de la Estela 24 de Naachtun se hace desde una perspectiva local, teniendo al propio Naachtun como protagonista. Los mayas de Naachtun, al destacar el papel que jugaron los días anteriores a la batalla final, se presentan como parte de los conquistadores y no de los conquistados.

5. Epigrafía y arqueología: Naachtun después del 11 Eb’

Estos acontecimientos y esta alianza temprana con los teotihuacanos marcan claramente un antes y un después en la historia de Naachtun. Se puede ver en el ámbito político un cambio de estatus para Naachtun. Es muy posible que la introducción del título reverencial *k’uhul* ‘sagrado/venerable’ que a partir de entonces ostentará el Glifo Emblema de Murciélago en la Estela 24 tenga que ver con esta nueva situación. Efectivamente, la Estela 23, erigida en 361 d.C. carece de este título, siendo

el gobernante local un *Ajaw* sencillo, mientras que unos quince años después, el rey ...**b'u/mu-JOL**, mencionado en la Estela 24, ya aparece con un título completo, designándose como un *k'uhul Ajaw*. Probablemente, en el Nuevo Orden derivado de la conquista teotihuacana, Naachtun desempeñó el papel de cabecera regional en la zona norte que abarcaba el norte de Petén y sur de Campeche. Es a partir de esta época cuando el Glifo Emblema de Murciélago aparece en lugares como Calakmul (desde 411 d.C.) en contextos de supervisión de rituales realizados por los señores locales (Nondédéo *et al.* en prensa; Vázquez López *et al.* 2016), y posiblemente cuando mantuvo este papel dominante, a nombre de Tikal, hasta la irrupción del belicoso reino de Kanu'l, de Dzibanché, que vino finalmente, en la década del 630 d.C. a instalar su capital en la cercana Calakmul.

A raíz de los eventos de 378, Naachtun se convierte pues en una capital regional, un centro mayor de indudable peso regional, extendiendo su influencia tal vez en toda la región norte del Petén central, incluyendo tal vez a sitios como Uxul y tal vez a otros más cercanos como Balakbal, Candzibaantun o Champerico que erigen en estas últimas décadas del Ciclo 8 su primera estela a relacionar tal vez con la dinastía de Murciélago y el «Nuevo Orden» en Tikal. La red de calzadas que fue identificada en 2017 a partir del análisis de las primeras imágenes LiDAR de Naachtun y de su territorio muestran que Naachtun se convirtió en una especie de sitio central («central place») con una ramificación de calzadas de larga distancia que salen hacia los cuatro rumbos y que podrían reflejar el estatus político desempeñado durante el siglo V por este sitio de magnitud regional (Nondédéo *et al.* 2018b; Michelet y Nondédéo en prensa) (Figura 5).

En el ámbito arqueológico se puede apreciar también no sólo este cambio de estatus sino también las marcas materiales de esta relación estrecha de Naachtun con Tikal y Teotihuacan. A nivel de desarrollo monumental del epicentro, se observa la translación progresiva del centro político desde el Grupo C, al oeste, –inadecuado para el nuevo papel político del sitio, pero que permanecerá como un lugar sagrado, el lugar de origen del sitio y de su dinastía, y un lugar de enterramiento–, hacia el Grupo A, al este, con su gran plaza, sus componentes político-rituales (su amplio Grupo de Tipo E y su cancha de juego de pelota), su conjunto palaciego (el Complejo Amurallado) y su reservorio, es decir los componentes imprescindibles para una capital regional. Si Naachtun se encontraba ya en pleno desarrollo a partir de 150 d.C. (faceta Balam I 150-300 d.C.) cuando se inician la mayoría de estos complejos públicos, o sea bien antes de la «Entrada» de 378, es durante la faceta siguiente, Balam II (300-400/420 d.C.), cuando el sitio alcanza su primer apogeo en términos políticos, económicos y demográficos (Hiquet en prep.). La alianza de Naachtun con los teotihuacanos aceleró sin lugar a dudas este proceso de cambio, ya en marcha, tanto de estatus político como de magnitud para la ciudad e abrió un periodo de prosperidad y fasto de relaciones político-económicas (y tal vez matrimoniales) entre Naachtun y el Nuevo Orden establecido en Tikal (Nondédéo *et al.* 2018a).

Todo ello se percibe a través de posibles interacciones con el Altiplano Central mexicano –vía Tikal o directamente–, tanto en la arquitectura, la iconografía, la cerámica, la lítica o en las prácticas funerarias reales (Nondédéo *et al.* 2016). La cultura material indica que Naachtun recibe una cantidad notable de bienes procedentes del Altiplano Central o que circulan en las redes de intercambio organizadas por los teotihuacanos:

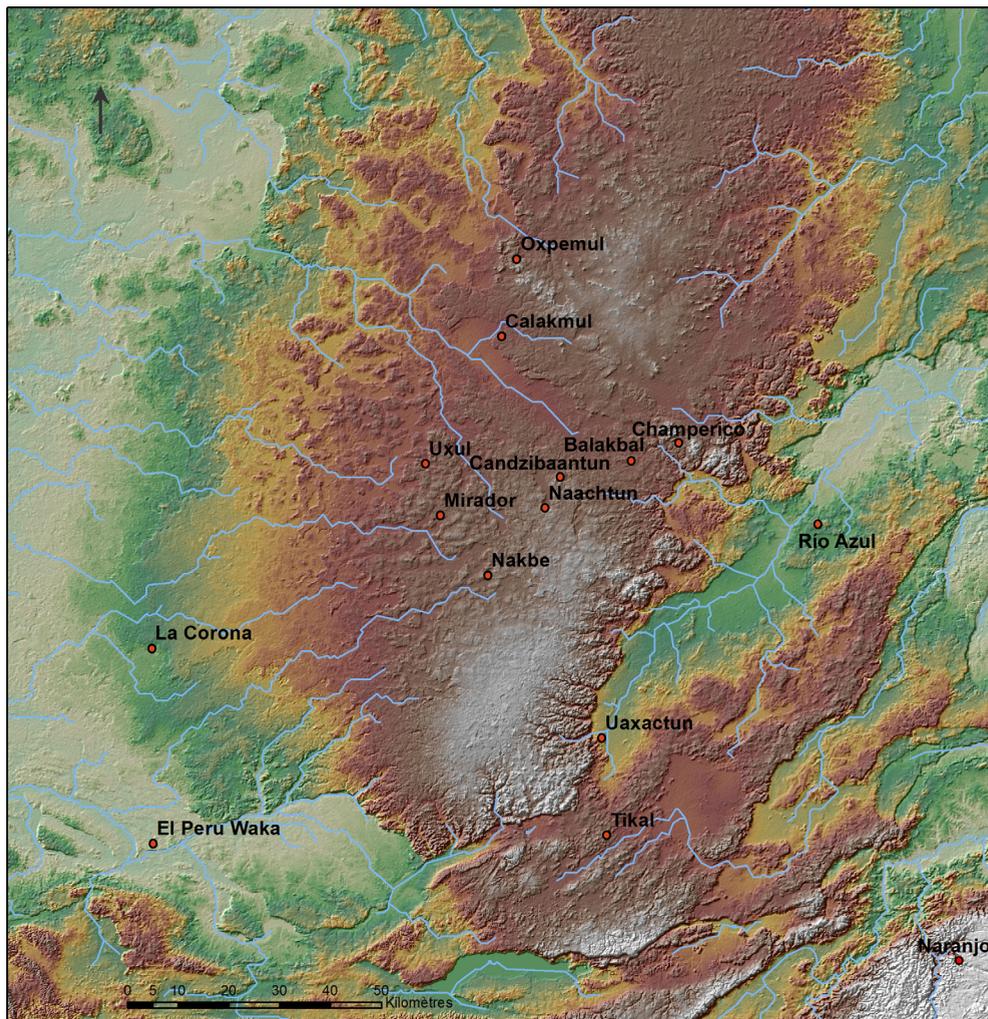


Figura 5. Mapa del Petén central ubicando algunos sitios en relación con Naachtun (mapa de J.F. Cuenot).

- la obsidiana verde de Pachuca (más de 130 navajas recolectadas a la fecha en Naachtun; Julien Hiquet, comunicación personal);
- la cerámica *Anaranjada Delgada* de los tipos *Ratones Anaranjado* y *Competencia Inciso* del Grupo Ratones, encontrada en dos contextos residenciales de la elite, la cual atestigua contactos con Teotihuacán ya que este tipo de vajilla, producida en la región de Puebla, está distribuido en las redes teotihuacanas (Patiño 2014: 488);
- la pirita claramente presente en los contextos funerarios reales (sobre todo en las tumbas reales de la Acrópolis V, pero también en las del Complejo Triádico I y de La Pérdida) del Clásico Temprano de Naachtun (Hiquet 2018);
- el uso probable de mica (Vázquez de Agredos, comunicación personal 2017) que procede de los mismos contextos funerarios y cuya distribución fue controlada por los teotihuacanos (Manzanilla *et al.* 2017);

- la iconografía, a través del fragmento de un gran sello (tal vez para estampar) que tiene la imagen del llamado «ojo de reptil», un elemento típicamente teotihuacano que representa, posiblemente, el signo calendárico «caña» en la escritura del Centro de México.

Pero es en la arquitectura donde la influencia de Teotihuacan parece ser más perceptible, y siempre en contextos funerarios (Figura 6). En el sector suroeste de la Acrópolis V de Naachtun –una acrópolis funeraria real destinada a albergar a los gobernantes (y tal vez a los miembros de la dinastía real) durante el Clásico Temprano– se documentaron cuatro plataformas de distintos tamaños y decoradas con el famoso talud-tablero que conserva en algunos casos restos de color beige, negro, gris y rojo (Figuras 7 y 8). Todas estas plataformas se fechan en la faceta Balam II del Clásico Temprano y son anteriores al gran basamento final que viene a recubrir las plataformas así como los pequeños basamentos funerarios anteriores. Sobre este

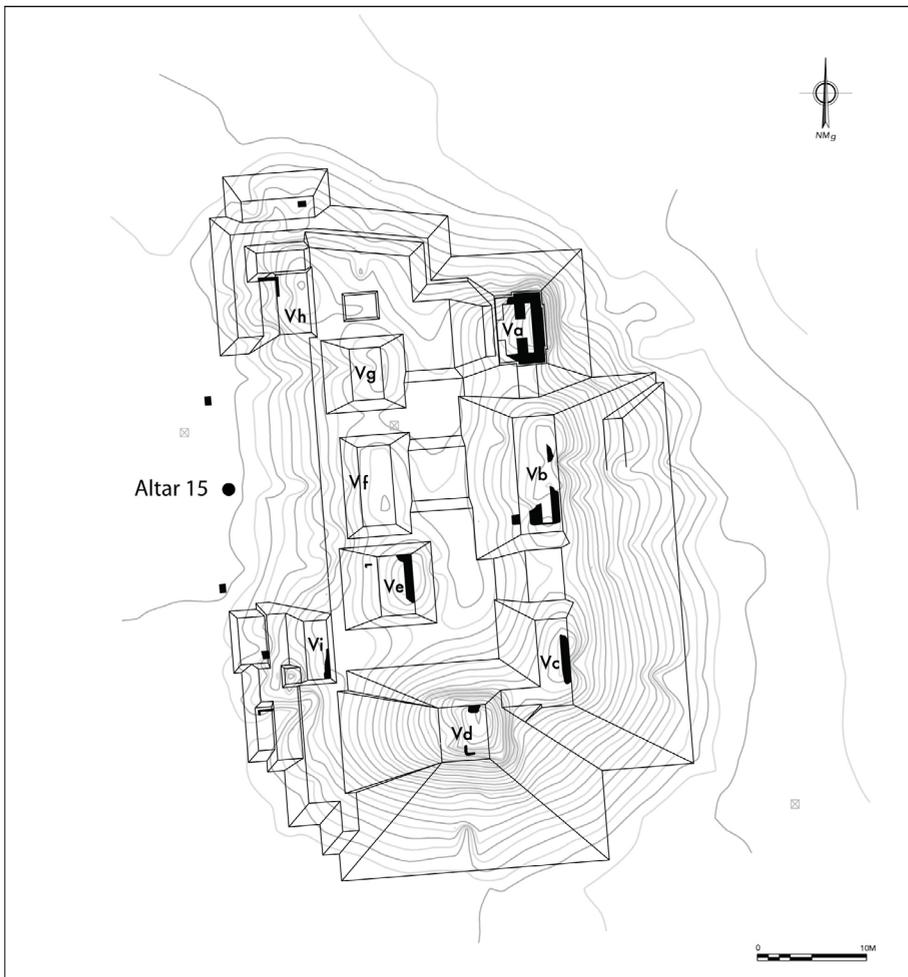


Figura 6. Planta de la Acrópolis V de Naachtun (levantamiento de Céline Gillot y Dominique Michelet).

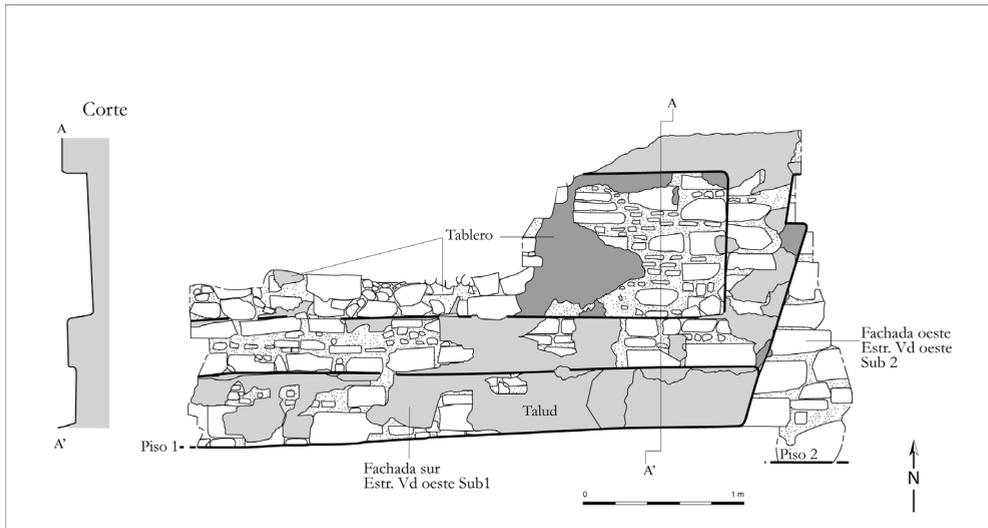


Figura 7. Estructura Vd oeste sub 1 de Naachtun. Alzado de la fachada sur con talud-tablero (levantamiento y digitalización de Johann Begel).



Figura 8. Cuerpo inferior con talud-tablero de otra plataforma sub ubicada por debajo del mismo edificio piramidal Vd de la Acrópolis V (fotografía de Philippe Nondédéo).

gran basamento se edificarán al menos seis de los templos funerarios de la parte superior de dicha acrópolis (Nondédéo *et al.* 2018c). Otro basamento sub se localizó en el interior de la pirámide La Pérdida, asociado con otra sepultura real, y que contenía también una decoración con talud-tablero estucada y pintada de rojo (Hiquet 2018).

Esta acrópolis real de Naachtun comparte también rasgos comunes con la de Tikal ya que retoma los principios de la Acrópolis del Norte en el sentido de que se dedicó un espacio específico para las sepulturas de los grandes soberanos del Clásico Temprano. Al igual que la de Tikal, la acrópolis de Naachtun no funcionará durante toda la historia del sitio sino que perderá su función funeraria al final del Clásico Temprano. Naachtun se incorpora pues plenamente en la órbita de Tikal ya que comparte, a nivel cerámico, afinidades estilísticas con las producciones de la región de Tikal-Uaxactun, en particular a nivel de formas (base anular, reborde basal) y de tipos, tales como los ejemplares de *Dos Arroyos Naranja Policromo* y *Caldero Ante Policromo*, procedentes de contextos funerarios de elite, que apoyan esta estrecha relación entre las élites de ambos sitios (Patiño 2013). Lo mismo ocurre con las importaciones, las cuales se relacionan sistemáticamente con la esfera de influencia de Tikal. Así, procedentes de dos contextos funerarios en relación con el ámbito real, mencionamos dos recipientes, –uno del tipo *Caal Rojo Policromo* encontrado a proximidad de la Acrópolis V, el otro, un *Totbol Mate Café sobre Crema* localizado en El Juilín, un grupo ubicado a 6 km al sureste de Naachtun–, que fueron producidos posiblemente en los talleres reales de Río Azul y obsequiados en Naachtun para celebrar alianzas de tipo político-matrimonial (Nondédéo *et al.* 2016) (Figuras 9 y 10). Alianzas matrimoniales fortalecieron sin lugar a dudas esta relación Tikal-Naachtun, como lo podría indicar la Estela 26 de Naachtun que llevaría tal vez la imagen simbólica de la esposa de Kan Chitam (Nondédéo *et al.* 2018a).



Figura 9. Vasija *Caal Rojo Policromo* encontrada en las cercanías de la Acrópolis V de Naachtun y que parece haber sido producida en los talleres de Río Azul (fotografía de Elisa Mencos).



Figura 10. Vasija *Totbol Mate Café sobre Crema* que procede del sitio satélite de El Juilín y que parece haber sido producida en los talleres de Río Azul (Fotografía de Elisa Mencos).

6. Conclusión

En definitiva, estos acontecimientos de 378 tuvieron un fuerte impacto en la estructuración política de las Tierras Bajas Centrales a través de la aparición de varios títulos militares (Lacadena 2010) y la emergencia de nuevos poderes locales, entre los cuales Naachtun tuvo un papel no desdeñable en el norte de Petén. Esta estructuración política se acompaña también de la difusión de la escritura y del culto a las estelas en el Ciclo 8, las cuales mencionan a las primeras dinastías reales en la región.

La alianza militar que se selló entre Naachtun y los teotihuacanos se convirtió poco a poco en una alianza firme con Tikal, una de las más duraderas, de las más estables y de las más leales ya que a lo largo de la historia de Naachtun, a pesar del episodio de dominio Kanu'l en Naachtun, se percibe esta voluntad de mantener vínculos estrechos con esta ciudad a través de intercambios, en particular cerámicos (del estilo *Tikal Dancer plates*; o de los tipos *Palmar Naranja policromo* y *Central Farm Compuesto* producidos en los talleres reales de Jasaw Chan K'awiil) y a través tal vez de la difusión de tradiciones funerarias de la región Tikal-Uaxactun (Goudiaby 2018).

AGRADECIMIENTOS: El Proyecto Naachtun (2010-2018) recibe su financiación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, del CNRS, de la Fundación Pacunam, de la Compañía Perenco, del LabEx Dynamite y de la Fundación Cino Del Duca. Forma parte de las actividades del CEMCA en América Central, y sus trabajos de campo fueron realizados bajo autorización del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) de Guatemala. Agradecemos también todos los miembros del Proyecto Naachtun, así como todos los trabajadores de las comunidades de Uaxactun y de La Libertad por su contribución.

7. Referencias

- Adams, Richard. W. 1999. *Rio Azul: An Ancient Maya City*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Asselbergs, Florine. 2008. *Conquered Conquistadors: The Lienzo de Quauhquechollan, A Nahuatl Vision of the Conquest of Guatemala*. Boulder: University Press of Colorado.
- Beliaev, Dmitri, Alexandre Tokovonine, Sergio Vepretskiy y Camilo Luin. 2013. «Los monumentos de Tikal», en *Proyecto Atlas epigráfico de Petén. Fase I. Informe Final No.1. Temporada abril-mayo 2013*, Dmitri Beliaev y Mónica de León, eds., pp. 37-170. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.
- Braswell, Geoffrey E., ed. 2003a. *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction*. Austin: University of Texas Press.
- . 2003b. «Introduction: Reinterpreting Early Classic Interaction», en *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction*, Geoffrey E. Braswell, ed., pp. 1-45. Austin: University of Texas Press.
- Cases, Ignacio. 2001. *Análisis de las Series Lunares contenidas en las notaciones calendáricas de los textos glíficos mayas del período Clásico*. Proyecto de Fin de Carrera, Departamento de Astrofísica, Universidad de la Laguna.
- . 2007. «On Jewels and Stars: An Epigraphic Approach to Elements of Maya Cosmography». Ponencia presentada en el *72th Annual Meeting de la Society for American Archaeology*, 25-29 de abril. Austin, Texas.
- . s.f. «Three Notes on Classic Maya Lunar Series». Manuscrito presentado en el *Maya Meeting 2003*. Austin: University of Texas.
- Cases, Ignacio, Juan Antonio Belmonte y Alfonso Lacadena. 2004. «Análisis de uniformidad de las Series Lunares mayas del periodo Clásico: primeros resultados», en *Etno y arqueoastronomía en las Américas. Memorias del Simposio ARQ-13 del 51º Congreso Internacional de Americanistas*, Maxime Boccas, Johana Broda y Gonzalo Pereira, eds., pp. 195-210. Santiago de Chile.
- Cases, Ignacio y Alfonso Lacadena. 2014. «Operación III.5. Estudios Epigráficos, Temporada 2014», en *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe final de la Quinta Temporada de Campo 2014*, Philippe Nondédéo, Julien Hiquet, Dominique Michelet, Julien Sion y Lilian Garrido, eds., pp. 371-384. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.
- Chuchiak IV, John. 2007. «Forgotten allies: The Origins and Roles of Native Mesoamerican Auxiliaries and Indios in the Conquest of Yucatan, 1526-1550», en *Indian Conquistadors: Indigenous Allies in the Conquest of Mesoamerica*, Laura E. Matthew y Michel R. Oudijk, eds., pp. 175-225. Norman: University of Oklahoma Press.
- Clausewitz, Carl Von. 1832 [2014]. *De la guerre*. Paris: Editions Flammarion.
- Estrada-Belli, Francisco. 2011. *The First Maya Civilization. Ritual and Power before the Classic Period*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Estrada-Belli, Francisco y Alexandre Tokovonine. 2016. «A King's Apotheosis: Iconography, Text, and Politics from a Classic Maya Temple at Holmul». *Latin American Antiquity* 27 (2): 149-168.
- Estrada-Belli, Francisco, Alexandre Tokovonine, Jennifer Foley, Heather Hurst, Gene A. Ware, David Stuart y Nikolai Grube. 2009. «A Maya Palace at Holmul, Peten, Guatemala and the Teotihuacan 'Entrada': Evidence from Murals 7 and 9». *Latin American Antiquity* 20 (1): 228-259.

- Fash, William, Alexandre Tokovinine y Barbara Fash. 2009. «The House of New Fire at Teotihuacan and Its Legacy in Mesoamerica», en *Art of Urbanism: How Mesoamerican Kingdoms Represented Themselves in Architecture and Imaginery*, William Fash y Leonardo López Luján, eds., pp. 201-229. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- García Capistrán, Hugo y Eduardo Salvador Rodríguez. 2017. «Evidencia de la presencia de Siyaj K'ahk' en Río Azul: nuevo registro de los monumentos», en *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2016*, Bárbara Arroyo, Luis Méndez y Gloria Ajú, eds., pp. 643-656. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Goudiaby, Hemmamuthé. 2018. *Pratiques funéraires et statut des morts dans les ensembles résidentiels mayas classiques*. Tesis Doctoral. Paris : Université de Paris 1 Panthéon-Sorbonne.
- Grube, Nikolai. 2003. «Monumentos jeroglíficos de Holmul, Petén, Guatemala», en *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2002*, Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo y Héctor Mejía, eds., pp. 701-710. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- . 2005. «Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche». *Anthropological Notebooks* 11: 87-100.
- . 2008. «Monumentos esculpidos: epigrafía e iconografía», en *Reconocimiento arqueológico en el Sureste del Estado de Campeche, México: 1996-2005*, Ivan Šprajc, ed., pp. 177-230. Paris Monographs in American Archaeology 19. BAR International Series 1742. Oxford: Archaeopress.
- Hiquet, Julien. 2018. «Operación II.1: Sondeos estratigráficos en los Grupos A y C», en *Informe final de la Octava Temporada de Campo 2017, Proyecto Petén-Norte Naachtun*, Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Johann Begel y Lilian Garrido, eds., pp. 29-122. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.
- . En preparación. *Essor monumental et dynamiques des populations: le cas de la cité maya de Naachtun (Guatemala) au Classique ancien (250-600 apr. J.-C.)*. Tesis Doctoral. Université de Paris 1 Panthéon-Sorbonne.
- Houston, Stephen D. 2008. «A Classic Maya Bailiff?», en *Maya Decipherment. Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, blog editado por David Stuart. <https://decipherment.wordpress.com/2008/03/10/a-classic-maya-bailiff/>.
- Houston, Stephen D. y Takeshi Inomata. 2009. *The Classic Maya*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Iglesias Ponce de León, M^a Josefa. 2008. «Actualizando la controversia: el Clásico Temprano en Petén, Guatemala». *Mayab* 20: 125-144.
- Kettunen, Harri. 2011. «La Guerra: técnicas, tácticas y estrategias militares», en *Los Mayas, voces de piedra*, Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega, eds., pp. 403-415. México: Ámbar Diseño.
- Lacadena, Alfonso. 2010. «Títulos militares en las inscripciones jeroglíficas mayas». Ponencia presentada en el *VIII Congreso Internacional de Mayistas*, 8-13 de agosto de 2010. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lemonnier, Eva y Julio Cotom Nimatuj. 2016. «Operación I.1b: Reconocimiento y mapeo de la zona residencial periférica del sitio», en *Informe final de la Séptima Temporada de Campo 2016, Proyecto Petén-Norte Naachtun*, Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Julien Hiquet y Lilian Garrido, eds., pp. 17-26. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.

- Manzanilla, Linda R., Xim Bokhimi, Dolores Tenorio, Melania Jiménez-Reyes, Edgar Rosales, Cira Martínez y Marcus Winter. 2017. «Procedencia de la mica de Teotihuacan: control de los recursos suntuarios foráneos por las élites gobernantes». *Anales de Antropología* 51: 23–38.
- Martin, Simon. 2003. «In Line of the Founder: A View of Dynastic Politics at Tikal», en *Tikal: Dynasties, Foreigners and Affairs of State*, Jeremy A. Sabloff, ed., pp. 3-45. Advanced Seminar Series. Santa Fe y Oxford: School of American Research Press, James Currey.
- Martin, Simon y Nikolai Grube. 2008. *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Londres: Thames y Hudson.
- Mathews, Peter. 2013. «Análisis epigráficos de las estelas 26 y 27 de Naachtun. Proyecto Arqueológico Naachtun 2004-2009», en *Informe No. 2. Segunda Temporada de Campo en el sitio Arqueológico Naachtun*, Martin Rangel y Kathryn Reese-Taylor, eds., pp. 91-97. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.
- Matthew Laura y Michel Oudijk. 2007. *Indian Conquistadors: Indigenous Allies in the Conquest of Mesoamerica*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Michelet, Dominique y Philippe Nondédéo. En prensa. «Ancient Maya Lowlands: from Fake Feuds about «Urbanism» to Renewed Studies of Settlement Patterns». *Origini, preistoria e protostoria delle civiltà antiche*, Roma.
- Morley, Sylvanus Griswold. 1938. *The Inscriptions of Peten*. Carnegie Institution of Washington 437. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Morton, Shawn. 2007. *Procession Ritual at Naachtun, Guatemala during the Late Classic period*. Tesis de Maestría. Calgary: Department of Archaeology, University of Calgary.
- Nielsen, Jesper. 2003. *Art of the Empire: Teotihuacan Iconography and Style in Early Classic Maya Society (A.D. 380-500)*. Tesis Doctoral. Department of American Indian Languages and Cultures. The Institute of History of Religions. Copenhagen: University of Copenhagen.
- Nondédéo Philippe, Lilian Garrido, Alejandro Patiño, Alfonso Lacadena, Ignacio Cases, Eva Lemonnier, Dominique Michelet, Julien Hiquet, Chloé Andrieu, Carlos Morales-Aguilar, Julio Cotom, Louise Purdue, Divina Perla, Hemmamuthé Goudiaby, Giovanni González, Céline Gillot, Alejandra Díaz, Jackeline Quiñonez, Isaac Barrientos, Julien Sion, Lydie Dussol y Mariana Colin. 2015. «Una mirada hacia Naachtun después de cinco años de investigación (Proyecto Naachtun 2010-2014)», en *XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2014*, Bárbara Arroyo, Luis Méndez y Lorena Paíz, eds., pp. 115-123. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Nondédéo, Philippe, Alejandro Patiño, Alfonso Lacadena, Ignacio Cases, Julien Hiquet, Dominique Michelet, Chloé Andrieu y Lilian Garrido. 2016. «El papel de Teotihuacán en la formación de una capital regional maya: el caso de Naachtun, Petén», en *XXIX Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2015*, Bárbara Arroyo, Luis Méndez y Gloria Ajú, eds., pp. 91-101. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Nondédéo, Philippe, Alfonso Lacadena y Alejandro Garay. 2018a. «Apuntes epigráficos: la temporada 2015 del Proyecto Naachtun», en *Tiempo detenido, un tiempo suficiente: ensayos y narraciones mesoamericanistas en homenaje a Alfonso Lacadena García-Gallo*, Harri Kettunen, Verónica A. Vázquez López, Felix Kupprat, Cristina Vidal Lorenzo, Gaspar Muñoz Cosme, María Josefa Iglesias Ponce de León, eds., pp. 329-350. Couvin: Wayeb Publication Series, vol. 1.
- Nondédéo, Philippe, Eva Lemonnier, Julien Hiquet, Louise Purdue y Cyril Castanet. 2018b. «Settlement Pattern and Land Use Dynamics at Naachtun: Shaping an Agrarian Maya

- Town». Ponencia presentada en el *84th Annual Meeting of the Society for American Archaeology*, April 11-15, Washington, D.C.
- Nondédéo, Philippe, Johann Begel, Dominique Michelet, Céline Gillot, Isaac Barrientos y Lydie Dussol. 2018c. «Secuencia constructiva y papel de la Acrópolis V de Naachtun». Ponencia presentada en el *56° Congreso Internacional de Americanistas*, Salamanca, 15-20 de julio de 2018.
- Nondédéo, Philippe, Julien Sion, Alfonso Lacadena, Ignacio Cases y Julien Hiquet. En prensa. «From Kings to Nobles: The Political-Historical Context of Naachtun at the End of the Classic Period», en *Rupture or Transformation of Maya Kingship? From Classic to Postclassic Times*, Tsubasa Okoshi, Arlen F. Chase, Philippe Nondédéo y M.-Charlotte Arnauld, eds., Gainesville: University Press of Florida.
- Patiño-Contreras, Alejandro. 2013. *Pottery, Differentiation, Integration, and Politics: Ceramic Consumption and Manufacture in Naachtun during the Preclassic and the Early Classic Periods*. Tesis Doctoral. Department of Archaeology. Calgary: University of Calgary.
- . 2014. «Operación IV.1: Análisis Cerámico de la Temporada 2014», en *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe de la Quinta Temporada de Campo 2014*, Philippe Nondédéo, Julien Hiquet, Dominique Michelet, Julien Sion y Lilian Garrido, eds., pp. 485-507. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.
- Pincemin, Sophia, Joyce Marcus, Lynda Florey Folan, William J. Folan, María del Rosario Domínguez Carrasco y Abel Morales López. 1998. «Extending the Calakmul Dynasty Back in Time: A New Stela from a Maya Capital in Campeche, Mexico». *Latin American Antiquity* 9 (2): 310-327.
- Proskouriakoff, Tatiana. 1993. *Maya History*, Rosemary A. Joyce, ed. Austin: University of Texas Press.
- Restall, Matthew. 1998. *Maya Conquistador*. Boston: Beacon Press.
- Ruppert, Karl y John H. Denison. 1943. *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten*. Carnegie Institution of Washington 543. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Safronov, Alexander y Dmitri Beliaev. 2009. «Saktz'i', 'Ak'e' and Xukalnaah: Reinterpreting the Political Geography of the Upper Usumasinta Region». Ponencia presentada en la 14ª Conferencia Maya Europea, Wayeb. Noviembre 13-14, 2009. Cracovia.
- . 2017. «La epigrafía de Uaxactun después de un siglo, 1916-2016», en *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2016*, Bárbara Arroyo, Luis Méndez y Gloria Ajú, eds., pp. 515-528. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Stuart, David. 2000. «The 'Arrival of Strangers': Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History», en *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions, eds., pp. 465-514. Boulder: University Press of Colorado.
- . 2011. «Some Working Notes on the Text of Tikal Stela 31». *Mesoweb*. <http://www.mesoweb.com/stuart/notes/Tikal.pdf>.
- . 2014. «Naachtun's Stela 24 and the Entrada of 378». *Maya Decipherment. Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, blog editado por David Stuart. <https://decipherment.wordpress.com/2014/05/12/naachtuns-stela-24-and-the-entrada-of-378/>.
- Tokovinine, Alexandre. 2013. *Place and Identity in Classic Maya Narratives*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Tokovinine, Alexandre y Francisco Estrada-Belli. 2015. «La Sufricaya: A Place in Classic Maya Politics», en *Classic Maya Politics of the Southern Lowlands: Integration, Inte-*

- raction, Dissolution*, Damien B. Marken y James L. Fitzsimmons, eds., pp. 195–224. Boulder: University Press of Colorado.
- Vázquez López, Verónica, Felix Kuprat, Carlos Morales-Aguilar, Hugo García Capistrán y Rogelio Valencia. 2016. «Los cambios de poder en el juego interdinástico: los gobernantes de Calakmul de los siglos V a VIII d.C.», en *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2015*, Bárbara Arroyo, Luis Méndez y Gloria Ajú, eds., pp. 1101-1114. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Velásquez García, Eric. 2004. «Los escalones jeroglíficos de Dzibanché», en *Los cautivos de Dzibanché*, Enrique Nalda, ed., pp. 79-103. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- . 2005. «Los cautivos de Dzibanché». Traducción de «The Captives of Dzibanche». *The PARI Journal* 6 (2): 1-4.